



DIÓCESIS DE
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



Agape



13 de octubre de 2019

XXVIII domingo ordinario 2019 (ciclo C)



Mes Misionero Extraordinario "Octubre 2019"

- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XXVIII del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Común VIII. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Nos reunimos en el domingo, el día del Señor, para celebrar la Eucaristía. Como escucharemos después en la segunda lectura hacemos memoria de Jesucristo, el Señor, resucitado de entre los muertos. Abramos nuestro corazón a Cristo Resucitado, él es nuestra salvación, nuestra gloria para siempre.

ACTO PENITENCIAL

Celebramos a Dios que nos salva y perdona. Con el salmista decimos: *Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón.* Reconozcamos humildemente nuestros pecados.

- Tú, que has venido a buscar la oveja perdida, Señor, ten piedad.
- Tú, que extendiste tus brazos en la cruz para reconciliarnos a todos, Cristo, ten piedad.
- Tú, que eres nuestra paz y nuestra salvación, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe, y nos sostenga continuamente en las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo...

EUCCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 57]

“La presencia de la santísima Eucaristía en el sagrario indíquese a los fieles por el conopeo o por otro medio determinado por la autoridad competente.

Según la costumbre tradicional, arda continuamente junto al sagrario una lámpara como signo de honor al Señor.”

En una iglesia, un sagrario a la vista no significa necesariamente que dentro de él se encuentre la presencia eucarística del Señor, sobre todo en las iglesias construidas en el pasado, en las que lo habitual era la multiplicidad de altares y de sagrarios. Es necesario señalar de algún modo en cuál de ellos se encuentra el Santísimo Sacramento.

Incluso donde solo hay un sagrario, conviene marcarlo visiblemente de una manera determinada cuando en él se encuentra el Santísimo y de manera diferente cuando está vacío. La norma señala en primer lugar el *conopeo*, una especie de velo, generalmente blanco, que cubre el sagrario y que está abierto en la parte por donde este se abre, aunque se permiten otros medios. Cuando el sagrario se vacía por alguna causa, se retira el conopeo.

La segunda parte de la norma recuerda la costumbre tradicional de colocar en las proximidades del sagrario una *lámpara* encendida, sea de cera o de aceite, “como signo de honor al Señor”. Pero, en la práctica, este signo se ha convertido en la mayor parte de los lugares en la señal de la presencia o no del Santísimo, prescindiendo del conopeo.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: ¡Sálvanos, Señor Jesús! (CEL); Desde lo hondo (529); Somos el pueblo de la Pascua (Alcalde); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Todos cantamos a ti (521); Cristo, alegría del mundo (654). **Salmo responsorial:** L.S. 307/308; D-12; Aleluya, el Señor es nuestro rey (515). **Ofrendas:** Señor, Dios nuestro (501); Te ofrecemos (A. Luna); **Comunión:** El Señor es mi pastor (538); Banquete de comunión (Franco-Palazón); Un mandamiento nuevo os doy (Madurga); Es bueno dar gracias al Señor (514); Danos hoy nuestro pan (Velado-Alcalde); Y los nueve, ¿dónde están? (García de las Heras-Bravo); Gracias, quiero darte (Carismáticos); El que me ama guardará mi Palabra (Erdozain); Bendigamos al Señor (707); Quién nos separará (M. Frisina); En praderas de agua fresca (O-3). **Final:** A Dios den gracias los pueblos (510); Yo estaré con vosotros (Erdozain); Tú eres el Dios que nos salva (608); Alabaré (Carismáticos).

Álvaro Asensio Sagastizábal. SANTANDER

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



El Se-ñor re-ve-la a las na-cio-nes su sal-va-ción.

LECTURAS (2 Re 5,14-17; Sal 97, 1bcde.2-3ab.3cd-4 (Rl.: cf. 2); 2 Tim 2,8-13; Lc 17,11-19)

Jesús no sólo ha venido a traer la curación del cuerpo, la salud física o psíquica, ha venido a salvar al hombre de forma integral. En las lecturas de hoy descubrimos al Dios que da la gracia, que regala la alegría del corazón, es el Dios que nos hace participar en la intimidad de su propia vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos, amados hermanos, a Dios todopoderoso, salud de su pueblo, que ha prometido escuchar las oraciones de los que le invocan en la tribulación.

LECTOR:

- Por la santa Iglesia de Dios, para que, iluminada por la fe, anuncie la esperanza futura a todos los pueblos, roguemos al Señor.
- Por todas las naciones y todos los pueblos afligidos con las desgracias de la guerra, para que recobren la tranquilidad, la libertad y la paz, roguemos al Señor.
- Por los enfermos y los que sufren, para que Cristo Jesús les devuelva la salud y la alegría, roguemos al Señor.
- Por los que consagran su vida al servicio de sus hermanos y por aquellos que cuidan de los pobres, de los ancianos, de los enfermos y de los emigrantes, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que con la ayuda de Dios, nos entreguemos a la práctica de las obras de misericordia, roguemos al Señor.

SACERDOTE: Padre de bondad, que manifiestas tu fidelidad y tu misericordia en favor de todos los hombres, escucha nuestras peticiones y concede lo que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, pedimos humildemente a tu majestad que, así como nos fortaleces con el alimento del santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de su naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

Sugerimos la que propone el Misal Romano, p. 582, n.º 13.

SEGUIR A JESÚS

Seguir a Jesús no es fácil: es difícil aceptar sus bienaventuranzas y seguir aferrado a las riquezas, sean del tipo que sean; es complicado tratar con los marginados, convivir con el sufrimiento, llamar a Dios Padre y a los otros hermanos, pasar por la vergüenza de la cruz, caminar con la luz de Dios en la mirada, con las manos abiertas, con el corazón siempre ofrecido. Lo que nos hace superar los obstáculos es el amor: nada puede detener una vida empapada de amor.

*Para meditar y reflexionar:
"Es de bien nacidos el ser agradecidos"*

L Diez leprosos gritaron a Jesús: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros». Jesús les responde con este mensaje: «Id a presentaros a los sacerdotes». Aparentemente no hizo nada. Pero les está curando desde dentro.

M El evangelista Lucas nos presenta dos tipos de gente: primero, el bloque de los judíos, y segundo, el samaritano. Ambos están curados, pero la reacción ante lo ocurrido es diferente. Los judíos se creían merecedores de la gracia de Dios, por eso no vuelven a Jesús. En cambio, el samaritano, que cree que no merecía lo que ha recibido, vuelve para dar gracias a Dios.

El samaritano es modelo del creyente que sabe decir gracias. Reconoce que el milagro ha sido posible porque Dios obra de una manera silenciosa y misteriosa en su vida. ¿Somos personas agradecidas?

O Señor Jesús, a veces no sabemos darte gracias por todo lo que recibimos. Hoy, el ejemplo del samaritano nos interpela para hacer una radiografía de nuestros corazones. Que sepamos agradecerle cada día tu cercanía y los dones que, en ella, nos regalas.

